

Delia puertas adentro, según Inés*

"Tenía 18 años cuando conocí a Delia. Era una mujer impactante, muy hermosa. Es difícil que una muchacha quede tan impactada con una mujer que tiene más edad que su madre. Yo y mi marido Diego Muñoz nos fuimos a vivir con Delia y Pablo durante un año y medio. Pablo se lo pidió a Diego; construyó una pieza al lado y talló unas figuras como ventana, para 'la joven novia'.

A pesar de sus años Delia no tenía una actitud de madre. Fuimos muy buenas amigas hasta el final. Era una persona muy culta. Se había criado en conventos franceses mientras sus padres viajaban por el mundo. Además tenía un encanto indefinible. No sólo inteligencia, que la tenía, y mucho. Era una mujer muy generosa en todo sentido, franca, afectuosa con la gente.

Ella se dejaba querer. Pablo era más cariñoso con ella que ella con él. Raro, si uno piensa en una mujer que es 20 años mayor... que se supone debería ser más amable, como para conservarlo. El era el que llegaba corriendo y preguntaba: "¿Hay hormiga o no hay hormiga?" La agarraba de la cintura, la besaba.

Lo que más me sorprendió de Delia fue la grandeza

para juzgar las cosas, incluso cuando se separó de Pablo. El le pidió que no se fuera (a Francia). Le mandó un telegrama de reconciliación. Le dijo: 'Todo sigue igual. Vuelva, usted sigue siendo la reina de esta casa'. Pero ella no volvió y nunca más se vieron.

Recuerdo que era medio volada. Una vez andaba con Victoria Ocampo en Estados Unidos y Delia quedó fascinada con unas margaritas. -Mira, le dijo, ¡qué flores tan lindas! -Pero Delia, si tu casa y la mía están llenas de ellas".

Delia era una comunista absolutamente convencida. Cuando se separaron con Pablo, todo el mundo pensó que iba a vender la casa y se volvería a Argentina. Y no fue así, se quedó.

Una vez, cuando estaba enferma, se acordó a su primer marido. Se había casado con un argentino loco que gustaba de viajar (en barco, trenes carboneros o lo que fuera). Le dijo que si ella no se casaba con él se iba a matar. Ella me dijo esto varias veces: "Me casé con él porque nadie podía morir por mí". Y yo le creo. Creo que así fue".

*La escritora Inés Valenzuela en conversación con La Nación

Cada jornada se destinará a una actividad diferente: canturreos, carnaval de otoño, charlas, jazz, lectura de poesía, tangos. La palabra estará a cargo de diferentes personalidades como Volodia Teitelbom, y los escritores José Miguel Varas (reciente ganador de los Premios Altazor) y Poli Délano, quienes junto al presidente de la Fundación, José Balmes, darán término al evento.

El viernes 5, las mujeres ocuparán el escenario del teatro por el que una vez pasaron Nicolás Guillén y Violeta Parra y donde ahora Jael Unger encarnará a Delia del Carril en la obra "Anatomía de un caballo" (de la directora Ana María Zavala).

Para una tercera feria quedará pendiente la construcción de una sala subterránea multiuso destinada a la realización de talleres y otro tipo de actividades, como tocatas que, de no estar bajo tierra, "podrían despertar reclamos de los vecinos".

CASA TOMADA

Como todas las casas de Neruda, la de Lynch Norte al 600 (en La Reina), tiene esos pequeños rincones que dan cuenta de la importancia que el poeta le daba a los detalles. Cuatro chimeneas, barandas

Con esta Segunda Feria de Todas las Artes titulada "Lagartos al sol de otoño", que se prolongará hasta el 9 de este mes, la Fundación Delia del Carril cumple con la tarea de recuperar todos los rincones de la casa que habitaron Neruda y su segunda esposa, y consolida un nuevo espacio para los artistas nacionales.

de laurel talladas, una lámpara de barco que ilumina la mesa del comedor, una vidriera con mariposas azul celestes que dan la impresión de que volarán ante cualquier descuido desde la pared hasta su Poema 15, la escalera que conduce al altillo donde estaba instalado el escritorio de Neruda, si bien éste prefería trabajar en un ambiente más rústico: apoyado contra un árbol al fondo del patio.

Bajo esa sombra natural, Neruda comenzó a escribir su obra monumental, Canto General, que debió terminar más tarde en la clandestinidad a raíz de la persecución de González Videla.

En 1989, el año en que falleció su segunda esposa tras una larga hemiplejía, la Asociación de Escritores y la Asociación de Pintores y Escultores de Chile se tomaron la casa, que había sido confiscada por el régimen militar. "Allí iban a poner un cuartel de Investigaciones", subraya Durán. Antes, cuando Neruda y Del Carril se separaron, y ella viajó a Francia, el Partido Comunista se apropió de la casa (aún en litigio en Bienes Nacionales).

Luego, en 1995, nació la Fundación Delia del Carril. Por esas fechas, la casa, sin su dueña, no era la misma. Ya hacia el final de su vida, la artista no contaba con recursos para mantener un terreno de 2.000 metros cuadrados. Entonces el tiempo fue apoderándose de los rincones con barreras naturales, hasta que llegó el día en que el arte y la poesía despertaron colgando nuevamente desde las paredes y llenando todos los espacios.